**Sábado 20 de *noviembre* 2021 – P. Félix de Jesús**

*P. Sergio García, msps*

**Mi Jesús, si me permites hacer mi oración desde la experiencia apasionante de tu querido hijo el P. Félix Rougier, mi padre en la vocación de Misionero del Espíritu Santo y que hoy recordamos con cariño por ser su día.**

***“Dios, Dios, Dios, decía antes y lo sigo diciendo, pero ahora digo con más frecuencia Jesús, Jesús, Jesús, Jesús… y al decirlo me invade un abrazo de mucha ternura…”***

**Así es la experiencia de oración que o se prolonga la del P. Félix en mi oración o se adueña de toda ella y te repite lo que siempre te decía. También le brotaba del corazón: *“la tarea, la divina tarea que Dios quiere para nosotros es la transformación en Jesús. Y no digamos, mis queridos hijos, que es muy difícil, porque ya está empezada…”***

**Mi Jesús, tomo otro de sus escritos referidos al purísimo corazón de María: “Todo procede del divino Padre. El Padre es el amor y el manantial del amor. Su creación es amor. Pero esta creación tiene dos centros de amor que forman como uno solo: El corazón de Jesús y el corazón de María. El Corazón de Jesús, flor del Corazón de María. El corazón de María, manantial del Corazón de Jesús; corazones que son las delicias de la Santísima Trinidad, lugar de descanso de las Tres Divinas Personas.**

**“Vivir bajo la mirada amorosa del Padre, en unión con Jesús, bajo la acción gloriosa del Espíritu Santo a imitación de María”. Esa es la síntesis, mi Jesús, de la espiritualidad de tu querido hijo el P. Félix.**

**Lo dice todo, lo llena todo, acude a la esencia misma de la vida y de la santidad. Absorbe toda la vida en un único movimiento de apertura del corazón y queda uno impregnado de ti, Jesús, suprema delectación de la humanidad.**

**Y esta vida espiritual tiene un origen fantástico. Sigue diciendo el P. Félix: “*Un día, vimos brillar, en el fondo de nuestra alma, una luz pequeña… Esa luz era nuestra vocación. No empezó nunca a brillar, un día nosotros la vimos brillar. Pero brilla esa lucecita, desde la eternidad, en Dios, en el corazón de Dios…”.* Así, mi Jesús, lo que descubrimos y vivimos en el tiempo viene de muy atrás, viene nada menos desde que Dios es Dios. Que hermoso es contemplar la creación y decirme: todo esto existió para que yo un día viera en el fondo de mi corazón la luz de mi vocación. Gracias.**

**¿Y cuál es tu acción en el desarrollo histórico de nuestra vida? Para el P. Félix es muy fácil responder: *“Jesús lo ha hecho todo”* y después de hacer un exhausto recorrido por todos los momentos vividos para la fundación de la Congregación termina diciendo: *“pero esto no es nuevo, son realidades antiguas”* que nos permiten siempre mirar con gratitud el pasado.**

**Mi Jesús, tú lo abarcas todo. Eres el principio y el fin y entre estos dos puntos que te pertenecen exclusivamente, nos has dado todos los demás en los que podemos hacer camino contigo. Por eso podemos vivir con pasión y entusiasmo este presente que lleva en sus entrañas una pandemia que no nos deja, siempre está como amenaza, pero siempre nos proporciona fuerza para superar estos retos.**

**Jesús termino mi oración de este sábado 20 de noviembre pidiéndote por mi México querido, amado por la Virgen de Guadalupe y por ti porque has querido que aquí nacieran las Obras de la Cruz y el hermoso signo de la Cruz del Apostolado. Termino, digo, esta oración con la consigna que nos dejó el Padre Félix, celebrado en este día por todos sus hijos e hijas. La consigna es: *“CON MARIA TODO, SIN ELLA NADA”. Amén.***